



COMILLAS

UNIVERSIDAD PONTIFICIA

ICAI

ICADE

CIHS

Facultad de Ciencias Humanas y Sociales

Grado en Relaciones Internacionales

Trabajo Fin de Grado

Relaciones comerciales y de desarrollo entre Estados Unidos y América Latina durante las administraciones Trump y Obama

Estudiante: Mónica Encabo de Lizaur (201502861)

Director: Prof. Gonzalo Gómez Bengoechea

Madrid, junio 2020

Índice

1.	Introducción	3
a.	Finalidad y motivos.....	3
b.	Objetivos y preguntas de investigación.....	4
c.	Metodología.....	6
d.	Marco teórico.....	6
2.	Contexto de las relaciones comerciales entre Estados Unidos y América Latina	9
a.	Estado de la cuestión.....	9
I.	Evolución histórica de las relaciones comerciales entre EE. UU. y América Latina	9
II.	Política comercial e inserción internacional de Estados Unidos y América Latina	13
3.	Análisis del impacto de las relaciones comerciales para el desarrollo de América Latina	17
a.	México	18
b.	Brasil	23
c.	Argentina	27
4.	Recomendaciones de política económica	31
5.	Conclusiones	32
6.	Bibliografía	34

Índice de figuras

FIGURA 1: EXPORTACIONES E IMPORTACIONES DE ESTADOS UNIDOS CON RESPECTO A MÉXICO (MILES DE MILLONES DE USD)	18
FIGURA 2: BALANZA COMERCIAL DE ESTADOS UNIDOS RESPECTO A MÉXICO (MILES DE MILLONES DE USD)	19
FIGURA 3: INVERSIÓN EXTRANJERA DIRECTA (IED) DE ESTADOS UNIDOS EN MÉXICO (MILLONES DE USD)	20
FIGURA 4: PRODUCTO INTERIOR BRUTO (PIB) DE MÉXICO ENTRE 2009 Y 2019 (BILLONES DE USD) ..	21
FIGURA 5: ÍNDICE DE GINI DE MÉXICO (UNIDADES 0-100 PUNTOS)	22
FIGURA 6: EXPORTACIONES E IMPORTACIONES DE ESTADOS UNIDOS CON RESPECTO A BRASIL (MILES DE MILLONES DE USD)	23
FIGURA 7: BALANZA COMERCIAL DE ESTADOS UNIDOS RESPECTO A BRASIL (MILES DE MILLONES DE USD)	24
FIGURA 8: INVERSIÓN EXTRANJERA DIRECTA (IED) DE ESTADOS UNIDOS EN BRASIL (MILLONES DE USD)	25
FIGURA 9: PRODUCTO INTERIOR BRUTO (PIB) DE BRASIL ENTRE 2009 Y 2019 (BILLONES DE USD)	26
FIGURA 10: ÍNDICE DE GINI DE BRASIL (UNIDADES 0-100 PUNTOS)	27
FIGURA 11: EXPORTACIONES E IMPORTACIONES DE ESTADOS UNIDOS CON RESPECTO A ARGENTINA (MILES DE MILLONES DE USD)	27
FIGURA 12: BALANZA COMERCIAL DE ESTADOS UNIDOS RESPECTO A ARGENTINA (MILES DE MILLONES DE USD).....	28
FIGURA 13: INVERSIÓN EXTRANJERA DIRECTA (IED) DE ESTADOS UNIDOS EN ARGENTINA (MILLONES DE USD).....	29
FIGURA 14: PRODUCTO INTERIOR BRUTO (PIB) DE ARGENTINA ENTRE 2009 Y 2019 (BILLONES DE USD)	30
FIGURA 15:ÍNDICE DE GINI DE ARGENTINA (UNIDADES 0-100 PUNTOS)	30

Índice de siglas

OTAN	ORGANIZACIÓN DEL TRATADO DEL ATLÁNTICO NORTE
IED	INVERSIÓN EXTRANJERA DIRECTA
PIB	PRODUCTO INTERIOR BRUTO
TLCAN	TRATADO DE LIBRE COMERCIO DE AMÉRICA DEL NORTE
AEUMC	ACUERDO ESTADOS UNIDOS-MÉXICO-CANADÁ
IPA	INICIATIVA PARA LAS AMÉRICAS
TIAR	TRATADO INTERAMERICANO DE ASISTENCIA RECÍPROCA
OEA	ORGANIZACIÓN DE ESTADOS AMERICANOS
TPP (POR SUS SIGLAS EN INGLÉS)	ACUERDO DE ASOCIACIÓN TRANSPACÍFICO
MERCOSUR	MERCADO COMÚN DEL SUR
ALCA	ÁREA DE LIBRE COMERCIO DE LAS AMÉRICAS
CARICOM	COMUNIDAD DEL CARIBE
CESI	<i>CARIBBEAN ENERGY SECURITY INITIATIVE</i>
GATT	ACUERDO GENERAL SOBRE ARANCELES ADUANEROS Y COMERCIO
OMC	ORGANIZACIÓN MUNDIAL DEL COMERCIO
OSD	ÓRGANO DE SOLUCIÓN DE DIFERENCIAS
OCDE	ORGANIZACIÓN PARA LA COOPERACIÓN Y EL DESARROLLO ECONÓMICOS
TPP11	TRATADO INTEGRAL Y PROGRESISTA DE ASOCIACIÓN TRANSPACÍFICO
USD	USD
FTA	<i>FREE TRADE AREAS</i> O ÁREAS DE LIBRE COMERCIO
CU	<i>CUSTOMS UNIONS</i> O UNIONES ADUANERAS

1. Introducción

La introducción de este trabajo consta de cuatro apartados. En el primero de ellos se detalla la finalidad que tiene este Trabajo de Fin de Grado y los motivos que me han llevado a realizarlo. En el segundo de los apartados se plantean cuáles son mis preguntas de investigación que se pretenden resolver con la realización de este proyecto de investigación y los objetivos planteados que emanan de dichas preguntas. El tercer apartado, describe cuál ha sido la metodología que se ha llevado a cabo y, por último, el cuarto apartado y marco teórico trata de definir y conceptualizar los elementos que se han tenido en cuenta en la parte analítica del proyecto.

a. Finalidad y motivos

Este trabajo tiene como finalidad identificar el impacto que ha tenido la política exterior de la administración Trump en las relaciones comerciales con América Latina para determinar si ha beneficiado al desarrollo de la región. La comparación con la administración del anterior presidente, Barack Obama, puede ofrecer un análisis, a corto plazo, pero útil, en aras de examinar el viraje de las decisiones tomadas desde Estados Unidos con el cambio de presidencia a nivel regional, en relación con tres grandes potencias de América Latina, México, Brasil y Argentina.

En el año 2017, Donald Trump fue elegido presidente de los Estados Unidos. Su elección fue vista con recelo por parte de algunos sectores de la sociedad internacional y trajo consigo una elevada incertidumbre de cara a la puesta en marcha de la extensa agenda exterior de Estados Unidos hacia América Latina. Dicha incertidumbre se vio incrementada con las contradicciones, generalizaciones y pocas concreciones de Donald Trump durante su campaña electoral, además de su polémica y controvertida retórica (Malamud, 2016). Durante la administración del anterior presidente, Barack Obama, se había conseguido un acercamiento en las relaciones comerciales con América Latina que con la llegada de Donald Trump parecía tener un futuro incierto.

Asimismo, Donald Trump fue elegido presidente de los Estados Unidos en un contexto en el que los ejes de los vínculos entre actores internacionales tan relevantes como Rusia, China, la Unión Europea o el propio Estados Unidos parecían experimentar

grandes cambios. La guerra comercial entre Estados Unidos y China, la interferencia rusa en los comicios estadounidenses de 2016, la salida de Reino Unido de la Unión Europea y la amenaza estadounidense de revisar su colaboración con el bloque continental y la Organización del Tratado del Atlántico Norte (OTAN), mostraron la manera a través de la cual el presidente Trump se iba a enfrentar al orden internacional actual.

Surge, por tanto, la incógnita desde el punto de vista de grandes bloques internacionales como la Unión Europea, América Latina o Asia, de cómo Trump va a lidiar con los nuevos retos estratégicos si preconiza una perspectiva aparentemente realista en el marco más amplio de las relaciones internacionales (Laborie, 2018). Por su parte, América Latina que posee, en general, un débil desempeño económico se puede considerar como una región altamente expuesta a las decisiones tomadas desde Estados Unidos y, por tanto, influida por la política exterior del nuevo presidente, Donald Trump.

Este interrogante sobre la nueva configuración de las Relaciones Internacionales y la manera en que Trump parece reactivar la geopolítica más pura y característica del orden westfaliano me resulta de sumo interés como estudiante de dicha disciplina. En más de una ocasión he leído o escuchado el símil de «la historia es un péndulo» para hacer referencia a que hasta en el momento de mayor desarrollo y evolución se puede dar una regresión hasta el punto de partida. Y, en esa línea, me resulta interesante cómo y por qué surge ese movimiento de regresión en el contexto internacional más desarrollado hacia los principios de la historia de las Relaciones Internacionales.

Adicionalmente, existe una inquietud personal por la región de América. Realicé un año de intercambio en Estados Unidos y estuve presente durante las últimas elecciones estadounidenses donde viví de primera mano las reacciones de los ciudadanos que me rodeaban. En particular, en el estado de Texas, frontera sur de Estados Unidos con la región de América Latina y donde convergen intereses de cada uno de los dos territorios.

b. Objetivos y preguntas de investigación

Con la realización de este Trabajo de Fin de Grado pretendo dar respuesta a las siguientes preguntas de investigación planteadas al comienzo del proyecto:

- ¿Qué impacto ha tenido la administración Trump en las relaciones comerciales con América Latina?
- ¿Ha favorecido dicho impacto al desarrollo económico de la región de América Latina mediante unas relaciones comerciales beneficiosas?
- ¿Mantiene actualmente Estados Unidos la misma influencia que ha tenido históricamente sobre América Latina?
- ¿Ha favorecido la política exterior de Donald Trump hacia América Latina la irrupción de otros actores en la región como China o la Unión Europea?
- ¿Qué desafíos futuros va a encontrar Estados Unidos en América Latina?

Con el fin de dar respuesta a las preguntas de investigación aquí mencionadas he fijado una serie de objetivos primarios y secundarios.

Este trabajo tiene como objetivos primarios:

- Realizar una comparación de la política exterior económica del presidente Trump con la administración del anterior presidente, Barack Obama.
- Evaluar el desarrollo y evolución de los tratados comerciales y proyectos de inversión de Estados Unidos con las tres grandes potencias de América Latina, México, Brasil y Argentina.
- Analizar una serie de indicadores económicos y de desarrollo que determinen si ha habido un progreso en el desarrollo económico de América Latina.

Se identifican, por tanto, como objetivos secundarios:

- Ofrecer un análisis, a corto plazo, pero útil, en aras de examinar el viraje de la política exterior de Donald Trump a nivel regional, y en relación con las tres grandes potencias de América Latina, México, Brasil y Argentina.
- Valorar si el impacto de la política exterior económica de Donald Trump, en comparación con la de Barack Obama, ha resultado beneficioso para el desarrollo la región de América Latina.
- Analizar si la política exterior económica de Donald Trump por su pretensión aislacionista y proteccionista ha favorecido la irrupción de otros actores internacionales en la región.

c. Metodología

Para la realización de este proyecto de investigación, en primer lugar, he llevado a cabo una búsqueda de bibliografía para obtener una imagen general sobre tema que se iba a tratar. Más adelante, junto con mi director del trabajo, definimos cuál iba a ser el esquema inicial para así realizar una búsqueda de información más concreta. Aquí se determinó que lo primero que iba a trabajar era el contexto de las relaciones comerciales entre Estados Unidos y las tres potencias latinoamericanas con la diferenciación entre el periodo de presidencia de Barack Obama y de Donald Trump.

Por un lado, estudié la política comercial e inserción internacional de Estados Unidos y América Latina. Así, podía hacerme una imagen más exhaustiva de cuáles han sido las políticas exteriores de ambos presidentes, mediante tratados comerciales y proyectos de inversión, de cara a las potencias regionales elegidas en América Latina. Por otro lado, realicé un resumen del contexto histórico de las relaciones comerciales entre América Latina y Estados Unidos desde el siglo XIX. A través de este contexto histórico se puede observar una comparación más extensa de las políticas exteriores que han llevado a cabo los presidentes de Estados Unidos desde la Doctrina Monroe y la era poscolonial en América Latina hasta la actualidad.

En relación con el posterior análisis y discusión de los indicadores económicos y de desarrollo, realicé una búsqueda de los datos económicos y de desarrollo en diferentes bases de datos como la del Banco Mundial o el Fondo Monetario Internacional. Una vez recogidos los datos necesarios para el análisis, elaboré una serie de plantillas de Excel para extraer posteriormente las figuras que ilustrarían mi comparación. Por último, se estudiaron dichos datos y figuras para concluir con una serie de recomendaciones de política económica y conclusiones extraídas del estudio.

d. Marco teórico

En el siguiente apartado que coincide con marco teórico, se trata de explicar y definir las diversas cuestiones e indicadores que se abarcan a lo largo del trabajo para clarificar los conceptos de una forma teórica. A través de dichos conceptos se analiza, más adelante, el contexto y evolución histórica de las relaciones comerciales entre Estados Unidos y América Latina, y se estudian los datos de tres grandes economías de América

Latina, México, Brasil y Argentina para poder comparar las administraciones de Obama y Trump en aras del análisis económico y de desarrollo de la región. Dichos conceptos son los acuerdos de libre comercio, los flujos de inversión extranjera directa (IED), el producto interior bruto (PIB) y el índice de Gini.

- Acuerdos de libre comercio: según Kenneth A. Reinert (2012), las áreas de libre comercio (FTA, por sus siglas en inglés) y uniones aduaneras (CU, por sus siglas en inglés) suelen ser denominadas por la OMC como acuerdos comerciales regionales. No obstante, dado que han ido emergiendo diversos acuerdos de libre comercio entre países que no son geográficamente contiguos, se ha preferido por parte de diversos economistas y abogados mercantilistas desde los años noventa la utilización del término acuerdos comerciales preferenciales (Reinert, 2012). Los acuerdos o áreas de libre comercio se definen como el acuerdo por parte de un conjunto de países para eliminar las restricciones comerciales entre ellos, y se diferencian con las uniones aduaneras en el hecho de que estas últimas no solo eliminan las restricciones entre los países miembros, sino que adicionalmente, adoptan un arancel externo común.

Se hace referencia a los acuerdos de libre comercio en el apartado del estado de la cuestión. A través de la descripción de algunos de ellos que están en vigor en el continente americano, como el AEUMC o MERCOSUR, se puede representar el contexto en el que se dan las relaciones comerciales más actuales en la región y, por tanto, interpretar los datos resultantes del análisis.

- Flujos de inversión extranjera directa: se conoce como inversión extranjera directa a la categoría de inversión transfronteriza que realiza un residente de una economía (el inversor directo) con el objetivo de establecer un interés duradero en una empresa (la empresa de inversión directa) residente en una economía diferente de la del inversor directo. La motivación del inversor directo es establecer una relación estratégica de largo plazo con la empresa meta para garantizar un nivel significativo de influencia en la gestión de dicha empresa meta. Se considera que la propiedad de al menos el 10% del poder de voto de la empresa de inversión directa constituye evidencia suficiente de ese «interés duradero» (OCDE, 2008).

Este indicador económico se escogió, junto con los datos de exportaciones estadounidenses hacia cada uno de los tres países latinoamericanos, y las importaciones desde cada uno de ellos, para medir el nivel de relación económica. Dicha relación económica se puede ver influida por el clima político y la IED puede mostrar el interés que mantiene, en este caso, Estados Unidos en cada uno de los países de estudio.

- Producto interior bruto: Diane Coyle en *GDP: A Brief but Affectionate History*, explica que resulta muy difícil encontrar una definición para el PIB que no requiera cierto conocimiento previo. A causa de la creciente complejidad de la economía y los sofisticados sistemas de cálculo estadístico, la medida del PIB y sus componentes se ha complicado cada vez más en un contexto que precisa de cálculos más exhaustivos. No obstante, en términos generales, el PIB abarca toda la producción generada dentro de los límites de un país (Coyle, 2014)

Se trata de uno de los dos indicadores de desarrollo que se analizan en los tres países de estudio, México, Brasil y Argentina para estimar el crecimiento económico de dichos países.

- Índice de Gini: el índice o coeficiente de Gini se basa en la Curva de Lorenz, una curva de frecuencia acumulada que compara la distribución de una variable específica, por ejemplo, el ingreso, con una distribución uniforme que representa la igualdad. Si no hay diferencia entre estas dos, el coeficiente Gini es igual a 0, que implica una igualdad perfecta mientras que, si están muy alejadas, el coeficiente Gini es igual a 1, que corresponde a una distribución completamente desigual (Banco Mundial, 2020). Para este trabajo, se ha tenido en cuenta el índice de Gini en una escala entre 0 y 100, como representación proporcional a la escala del coeficiente real entre 0 y 1.

Este indicador de desarrollo, junto con el PIB de México, Brasil y Argentina, puede determinar si se ha dado un desarrollo económico en estos tres países. El hecho de cotejar los datos de desarrollo con los datos económicos de las exportaciones, importaciones e IED ofrece una valoración global de si, en efecto, las políticas económicas dictadas por Estados Unidos han beneficiado al desarrollo de la región.

2. Contexto de las relaciones comerciales entre Estados Unidos y América Latina

El contexto de las relaciones comerciales entre Estados Unidos y América Latina engloba el apartado del estado de la cuestión. Este, a su vez, se divide en dos subapartados que, en primer lugar, describen la evolución histórica de las relaciones comerciales entre Estados Unidos y América Latina y, en segundo lugar, la política comercial e inserción internacional de Estados Unidos y América Latina.

a. Estado de la cuestión

I. Evolución histórica de las relaciones comerciales entre EE. UU. y América Latina

A continuación, se presenta un resumen de la evolución histórica de las relaciones comerciales entre Estados Unidos y América Latina desde el siglo XIX hasta la actualidad. Previamente, se ha elaborado una tabla que se aporta a continuación para esquematizar el resumen de este subapartado:

Tabla 1: Tabla esquema con los presidentes de EE. UU. y su política exterior y perspectivas hacia América Latina

Presidente de Estados Unidos	Política exterior y perspectiva hacia América Latina
James Monroe	<i>Doctrina Monroe</i> → herramienta nacional para luchar contra el colonialismo europeo, «América para los americanos».
Theodore Roosevelt	Influencia significativa de Estados Unidos en América Latina y legitima el uso de la fuerza.
Franklin D. Roosevelt	<i>New Deal</i> para la recuperación económica tras la Gran Depresión y «política del buen vecino» hacia América Latina, cooperación y ayuda al desarrollo económico de la región.
John F. Kennedy	América Latina bajo la influencia del programa de ayuda económica <i>Alianza</i>

	<i>para el Progreso y Doctrina de Seguridad Nacional.</i> Estados Unidos contra la Unión Soviética.
Jimmy Carter	Mejora de las relaciones Norte-Sur y defensa de los derechos humanos en América Latina.
Ronald Reagan	<i>Consenso Estratégico</i> e intervención de «baja intensidad» en América Latina.
George H. Bush	La Iniciativa para las Américas (IPA), asociación económica y ayuda para aliviar la deuda con Estados Unidos.
Bill Clinton	Creación de bloques comerciales para alcanzar estabilidad política y económica en América Latina.
George W. Bush	Foco en la lucha contra el terrorismo en Oriente Medio y América Latina queda relegada a un segundo plano.
Barack Obama	Nuevo horizonte para las relaciones entre Estados Unidos y América Latina → acercamiento y prosperidad.
Donald Trump	Enfriamiento de las relaciones → tensión política. Preferencia por acuerdos bilaterales en lugar de multilaterales.

Estados Unidos y América Latina han mantenido históricamente una relación complicada según Carlos Malamud (2009). Mientras que Estados Unidos a finales del siglo XIX se convierte en una economía capitalista basada en el modelo británico y se proyecta como potencia emergente, América Latina paralelamente se encuentra en plena fundación. Su situación es muy diferente a la de Estados Unidos: fragilidad democrática e inestabilidad política, estancamiento económico y exposición a una

explotación incesante de recursos naturales (Prebisch, 2012). Este último factor determinará una gran parte de los intereses económicos de Estados Unidos en la región.

En relación con el desarrollo histórico, el primer presidente, James Monroe, impulsa la conocida como *Doctrina Monroe*, caracterizada por un marcado aislacionismo y desarrollo nacional que utiliza como herramienta para luchar contra el colonialismo europeo a finales del siglo XIX. Ya en el siglo XX, Theodore Roosevelt materializa el lema de Monroe de “América para los americanos” en el ejercicio del uso de la fuerza argumentando la incapacidad de los gobiernos locales para solucionar sus problemas y lastrar sus intereses económicos en la zona del Caribe.

Tras la Crisis del 29, Franklin D. Roosevelt pone en marcha el *New Deal* para la recuperación económica. Pese a centrarse en redinamizar su economía nacional, llevó a cabo también la “política del buen vecino” con miras a América Latina. Esta estimularía un clima de optimismo en la región, también fomentado por adherirse Estados Unidos a la *Convención de Montevideo*, que contemplaba el principio de no intervención en la soberanía nacional de otros estados. Una vez finalizada la II Guerra Mundial y con la llegada de la Guerra Fría, John F. Kennedy centró sus esfuerzos en evitar la influencia soviética sobre América Latina, quedando esta bajo la influencia del capitalismo estadounidense a través del programa de ayuda económica *Alianza para el Progreso*.

Posteriormente, Jimmy Carter, promovió la mejora de las relaciones Norte-Sur y la defensa de los derechos humanos en América Latina, en particular en Centroamérica. Más tarde, Ronald Reagan inició una nueva Guerra Fría para confrontar a la Unión Soviética y aumentó el uso de la fuerza en América Latina para combatir las insurgencias revolucionarias en Colombia y Centroamérica.

En 1990, con George H. Bush en la presidencia, se dio a conocer la Iniciativa para las Américas (IPA). Esta era una iniciativa de asociación económica que promovería la inversión y el intercambio comercial entre los países americanos y que sentaría las bases para la firma del Tratado de Libre Comercio de América del Norte (TLCAN). Este Tratado fue ratificado posteriormente por el presidente Bill Clinton quien creó bloques comerciales para alcanzar estabilidad política y económica en América Latina. Por su

parte, George W. Bush, enfocó su política exterior hacia Oriente Medio y la lucha contra el terrorismo para dejar a América Latina relegada a un segundo plano.

En 2009 la elección de Barack Obama como presidente de Estados Unidos abrió un nuevo horizonte a través del cual se esperaba el acercamiento a la abandonada América Latina. Durante su primer mandato, de 2009 a 2012, Estados Unidos no mantuvo ni una agenda ni una política exterior definida para América Latina, al margen de intereses puntuales como pueden ser la política migratoria o estrategias comerciales. El análisis de este primer periodo de presidencia muestra la intención de obviar el intervencionismo tradicional y de restaurar la ya deteriorada imagen de Estados Unidos en América Latina mediante la diplomacia blanda (Pintor, 2015). Tras su reelección en 2012, se notó un cambio significativo hacia el acercamiento, como, por ejemplo, con el aumento de la actividad diplomática y visitas a diversos países latinoamericanos como México, Brasil, Chile, Argentina o Cuba.

Sin embargo, Obama debía atender otras preocupaciones como China, Oriente Medio o Rusia, lo que provocó que no se realizase una agenda cohesionada para América Latina y se centraran los esfuerzos en países determinantes como México o Brasil (Pérez Rocha & Arnold, 2008). Ante esto, la propia región latinoamericana comenzó a concebir una identidad propia y concienciación regional que motivarían la creación de numerosos acuerdos y alianzas. Cabría destacar entre ellos: el Acuerdo de Asociación Transpacífico (TPP, por sus siglas en inglés); el Mercado Común del Sur (MERCOSUR); el Área de Libre Comercio de las Américas (ALCA); la Comunidad del Caribe (CARICOM); o la *Caribbean Energy Security Initiative* (CESI) (Biderbost, Boscán, & Calvo, 2018).

Con el mandato del presidente Donald Trump, el clima de acercamiento que había conseguido Obama entre Estados Unidos y América Latina se enfrió (Malamud, 2016). Esto se debe no solo a su retórica antiinmigración y política proteccionista, sino también a la disminución de visitas de Estado a América Latina, la retirada del Acuerdo de Asociación Transpacífico (TPP, por sus siglas en inglés) o la promoción de la iniciativa del muro fronterizo entre México y Estados Unidos. Asimismo, la renegociación del TCLAN y la rigurosidad de las políticas migratorias de cara a México han creado un clima

de tensión entre el presidente Trump y sus homólogos mexicanos, Enrique Peña Nieto (2012-2018) y Andrés López Obrador (2018-actualidad).

En relación con Brasil, Obama mantuvo una relación cordial con la energía como principal tema de la agenda bilateral. Si bien Estados Unidos y Brasil no poseen un tratado de libre comercio, Obama y su homólogo, Lula da Silva, acordaron la importancia de estimular el comercio y las inversiones para el beneficio de ambas naciones. Sin embargo, las políticas proteccionistas de Trump han generado un clima de preocupación en el país por si esto pudiese perjudicar a la industria brasileña (Biderbost, Boscán, & Calvo, 2018). Aun así, el presidente Trump y sus asesores económicos han expresado su escepticismo hacia los acuerdos multilaterales, pero, en cambio, sí favorecen los acuerdos bilaterales entre Estados Unidos y países como, por ejemplo, Brasil, Chile o Perú (Llorente & Cuenca, 2017).

II. Política comercial e inserción internacional de Estados Unidos y América Latina

Con el objetivo de analizar en este segundo subapartado referente a la política comercial e inserción internacional de Estados Unidos y América Latina se detallan, a continuación, los diferentes acuerdos comerciales que mantiene Estados Unidos con las distintas potencias latinoamericanas del estudio (México, Brasil y Argentina). En primer lugar, se explican los acuerdos incluidos en el periodo de la administración Obama, entre los años 2008 y 2016, y, en segundo lugar, los que se incluyen en el periodo de la administración Trump, entre los años 2016 y 2020. De esta manera, tras haber realizado previamente un recorrido histórico de las políticas exteriores de los distintos presidentes de Estados Unidos, se puede contextualizar su posicionamiento económico actual de cara a América Latina. Asimismo, la comparativa de las dos últimas administraciones estadounidenses ofrece también una imagen más concreta del viraje de la política exterior de Donald Trump hacia América Latina y que con el análisis de datos posterior se podrá esclarecer si se ha dado un progreso en desarrollo económico de la región.

En ese primer periodo (2008-2016) Estados Unidos y México organizan sus relaciones comerciales en torno a tres tipos de acuerdos: la membresía en Organización Mundial del Comercio (OMC), la firma del Tratado de Libre Comercio de América del Norte (TLCAN) y la firma del Acuerdo de Asociación Transpacífico. A la OMC ambos

países se adhirieron el 1 de enero de 1995, con su creación. La Organización surgió como fruto del marco del Acuerdo General sobre Aranceles Aduaneros y Comercio (GATT). Se trata de un foro donde los países miembros pueden solucionar sus diferencias y resolver controversias comerciales bajo la instrucción de la Organización. En este sentido, por ejemplo, México solicitó la celebración de consultas con Estados Unidos en 2008 para tomar medidas relativas a la importación, comercialización y venta de atún y productos de atún (OMC, 2008).

Al margen de las relaciones entre México y Estados Unidos dentro de esta Organización, México fue miembro a su vez del acuerdo de libre comercio norteamericano denominado TLCAN (Tratado de Libre Comercio de América del Norte) (OEA, 2020). Dicho Tratado preveía una zona de libre comercio entre Estados Unidos, México y Canadá y surgió de la necesidad de otorgarle una mayor competitividad a la región norteamericana ante el crecimiento económico de Asia. El pacto regula temas relacionados con: la eliminación de aranceles, procedimientos aduaneros, inversión, comercio transfronterizo de servicios, política de competencia, transparencia o entrada temporal de personas de negocios, entre otros.

El Pacto se firmó el 17 de diciembre de 1992 y entró en vigor el 1 de enero de 1994. Se mantuvo en vigencia durante todo el periodo que el presidente Obama ocupó la presidencia de Estados Unidos hasta que más adelante con la llegada del presidente Trump este Acuerdo se renegoció, lo cual se explica más detalladamente en el siguiente periodo de análisis (2016-2020). En 2009, Obama, declaró durante una Cumbre del Tratado que se celebró en México, que su prioridad sería mantener las tres economías signatarias fuertes, en un momento en el que el comercio mundial se estaba reduciendo a causa de la crisis.

El último de los acuerdos que se ha tenido en cuenta entre México y Estados Unidos es el Acuerdo de Asociación Transpacífico (TPP, por sus siglas en inglés) o Acuerdo Transpacífico de Cooperación Económica, en su nomenclatura oficial. Fue suscrito en el año 2005 y entró en vigor en el año 2006 (OEA, 2020). Este Acuerdo busca promover la creación de una alianza estratégica mayor para la liberalización del comercio en la región del Pacífico. Los países del P4, es decir, Brunei Darussalam, Chile, Nueva Zelandia y Singapur, propusieron diseñar un acuerdo inclusivo y de alta calidad

que sentaría las bases para el crecimiento económico, el desarrollo y la generación de empleo de los países miembros.

En 2009 el presidente Barack Obama anunció que colaboraría como miembro de este Acuerdo calificado como “Acuerdo del siglo XXI”. En 2012, México y Canadá recibieron una invitación formal para unirse a dicho Acuerdo, al que se fueron adhiriendo más adelante otros países como Costa Rica, Japón, Malasia o Perú. Por su parte, Estados Unidos se mantuvo como miembro del TTP desde su entrada durante toda la administración del presidente Obama hasta enero de 2017, cuando el presidente Trump decidió retirarse del Acuerdo, lo cual se explicará más a fondo en el seno del siguiente periodo (2016-2020).

Para continuar con el desglose por países dentro del periodo (2008-2016) y en lo relativo a las relaciones entre Brasil y Estados Unidos, ambos forman parte de la mencionada anteriormente, OMC. En septiembre de 2002, Brasil solicitó la celebración de consultas con Estados Unidos «en relación con subvenciones prohibidas y recurribles concedidas a productores, usuarios y/o exportadores estadounidenses de algodón americano (*upland*)» (OMC, 2002). No fue hasta 2014, con el presidente Barack Obama, que se solucionó el litigio y ambos países en ese mismo año notificaron al Órgano de Solución de Diferencias (OSD) de la Organización que habían suscrito un Memorandum de Entendimiento y que habían convenido en que esta diferencia había finalizado. Al margen de esto, Brasil y Estados Unidos no mantuvieron ningún acuerdo comercial bilateral.

El último país por analizar en el periodo (2008- 2016) es Argentina. Por su parte, también forma parte de la OMC junto con México, Brasil y Estados Unidos. En lo relativo a los litigios comerciales con Estados Unidos, en 2012, Argentina solicitó la celebración de consultas con los Estados Unidos a causa de determinadas medidas que afectaban a la importación de limones de la región noroeste de Argentina (OMC, 2012) y que por el momento sigue sin haberse resuelto. Asimismo, en 2012 Argentina solicitó la celebración de consultas con los Estados Unidos, en relación con determinadas medidas que afectan a las importaciones de animales, carne y otros productos del reino animal procedentes de Argentina (OMC, 2012), y que se resolvió en 2015.

Argentina, hasta la actualidad, mantiene con Estados Unidos un acuerdo bilateral de inversiones conocido como el Tratado sobre la Promoción y Protección Recíproca de Inversiones (OEA, 1992). Se firmó el 14 de noviembre de 1992 y entró en vigor el 20 de octubre de 1994. Este tiene como fin “promover una mayor cooperación económica” entre las potencias “con respecto a las inversiones” que realicen sus nacionales y sociedades en los dos territorios. Prevé el término “inversión” como todo tipo de inversión como puede ser capital social, deudas y contratos de servicio y de inversión que se realice directa o indirectamente en alguno de los dos territorios.

Con referencia al segundo periodo coincidente con la administración Trump y entre los años 2016 y 2020, encontramos algunas diferencias respecto al periodo anterior. En el caso de México, Estados Unidos bajo la administración del presidente Trump, ha renegociado el Tratado de Libre Comercio de América del Norte (TLCAN) para dar paso al Acuerdo Estados Unidos-México-Canadá (AEUMC). En 2017 el Gobierno estadounidense publicó un informe en el que se enumeraban una serie de objetivos que incluyen, entre otros, la reducción del déficit, una nueva sección de economía digital y la incorporación y refuerzo de obligaciones laborales y medioambientales que ya estaban recogidas en los acuerdos complementarios del antiguo TLCAN.

Tras siete rondas de negociaciones, el 30 de noviembre de 2018, en el marco de la reunión del G20, Estados Unidos, México y Canadá firmaron finalmente el nuevo Acuerdo AEUMC (OEA, 2018). Se ha observado que tras los 23 años que duró el TLCAN ha existido un crecimiento económico en las tres potencias, pero de manera desigual. Por ejemplo, en las remuneraciones a trabajadores, ya que mientras que el salario promedio anual de un mexicano creció un 16,7% desde el primer año del TLCAN hasta 2016, en Canadá la cifra ascendió hasta un 38,5% y en Estados Unidos un 33,3% según datos de la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE).

En lo que respecta al Acuerdo de Asociación Transpacífico (TPP), el 23 de enero de 2017, el Gobierno de los Estados Unidos bajo el mandato de Trump decidió retirarse como signatario de este. Alegó retirarse permanentemente de las negociaciones con el fin de establecer, siempre que fuese posible, negociaciones comerciales bilaterales. Esto evidencia un cambio en la política comercial de Estados Unidos respecto del enfoque multilateral de la presidencia de Obama.

La Alianza Transpacífica se consideró una pieza clave para la estrategia de Obama en Asia e incluso, según el analista Francisco Márquez de la Rubia, «antes de que el presidente Trump retirara a Estados Unidos del acuerdo, el TPP estaba destinado a convertirse en el mayor acuerdo de libre comercio del mundo, cubriendo el 40 por ciento de la economía mundial» (Márquez, 2018). Al mismo tiempo, los países restantes del TPP han seguido adelante con una nueva versión del pacto, rebautizado como Tratado Integral y Progresista de Asociación Transpacífico (TPP11) o (CPTPP, por sus siglas en inglés).

En cuanto a las relaciones entre Brasil y Estados Unidos, ambos países iniciaron en 2019, con la visita del Secretario de Comercio de Estados Unidos Wilbur Ross al país, conversaciones para crear un acuerdo de libre comercio con Brasil. No obstante, desde Estados Unidos se pone de relieve las diferencias comerciales que actualmente poseen con la Unión Europea, bloque con quien Brasil, como miembro del Mercado Común del Sur (MERCOSUR), ha firmado en junio de 2019 el Acuerdo de Asociación Estratégica Mercosur- UE (OEA, 2019). Según Estados Unidos, la Unión Europea no deberá ser un impedimento para que avancen las conversaciones hacia un tratado comercial bilateral con Brasil, pero ello queda en manos de este país latinoamericano.

Como conclusión de la política comercial e inserción internacional de Estados Unidos y América Latina, se puede extraer que: el presidente Obama impulsó el fortalecimiento de la zona de libre comercio del TLCAN, mientras que Donald Trump se impuso a su renegociación en pro de los intereses estadounidenses; Obama se dispuso a colaborar con La Alianza Transpacífica, la cual se consideró una pieza clave para su estrategia exterior, mientras que Trump tomó la decisión de retirarse de dicho Acuerdo; y, en general, la administración de Obama se mostró más dispuesta al multilateralismo y tolerabilidad que la actual administración de Trump.

3. Análisis del impacto de las relaciones comerciales para el desarrollo de América Latina

En esta sección se realiza un análisis empírico del impacto que han tenido las relaciones comerciales entre Estados Unidos y América Latina para el desarrollo de esta. En base a los tres países de estudio, México, Brasil y Argentina, se examinarán los periodos de las

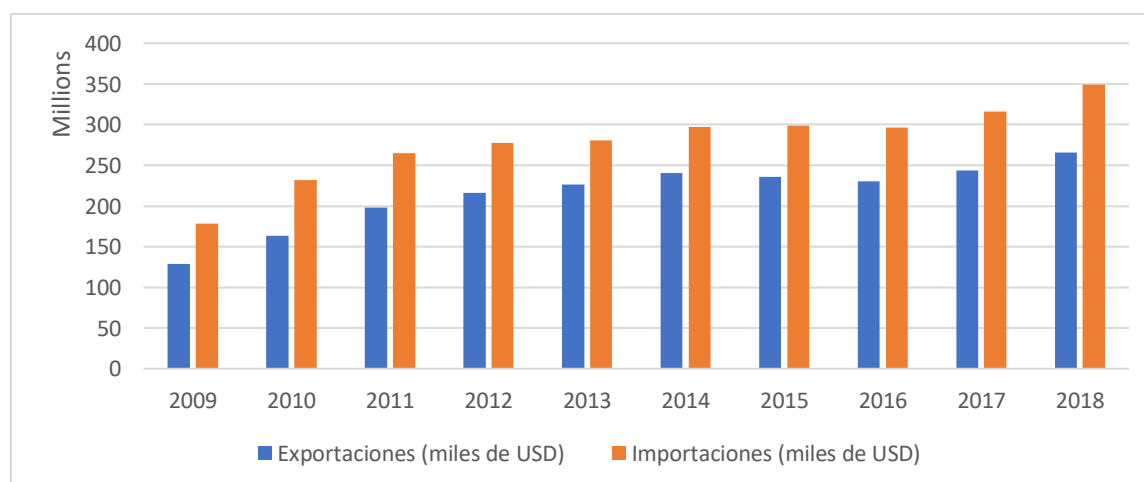
administraciones Obama y Trump, atendiendo a los indicadores económicos y de desarrollo escogidos. De esta manera se pueden comparar ambas administraciones y evaluar si han sido beneficiosas las relaciones económicas durante la presidencia de Trump y si estas han impulsado el desarrollo económico de la región. Por último, estas conclusiones proporcionarán la obtención de respuestas a las preguntas de investigación planteadas al comienzo del proyecto.

En cuanto a los indicadores económicos, como se explicaba en el apartado del marco teórico, se va a determinar el valor de las exportaciones e importaciones entre Estados Unidos y cada país de estudio, al mismo tiempo que la inversión extranjera directa. A través de estos indicadores podremos definir la relación económica que mantiene Estados Unidos con cada uno de estos tres países y mostrar si el clima político influye, primeramente, en una estricta relación comercial. Más adelante, a través de los indicadores de desarrollo como el producto interior bruto (PIB) de cada uno de los tres países, y sus índices de Gini, se razonará si las relaciones económicas motivadas por el clima político han dado lugar a un mayor o menor desarrollo de la región de América Latina.

a. México

Para ilustrar las exportaciones e importaciones entre Estados Unidos y México, se ha realizado un gráfico de barras (véase Figura 1) que cuantifica los datos recabados desde 2009 hasta 2018.

Figura 1: Exportaciones e importaciones de Estados Unidos con respecto a México (miles de millones de USD)



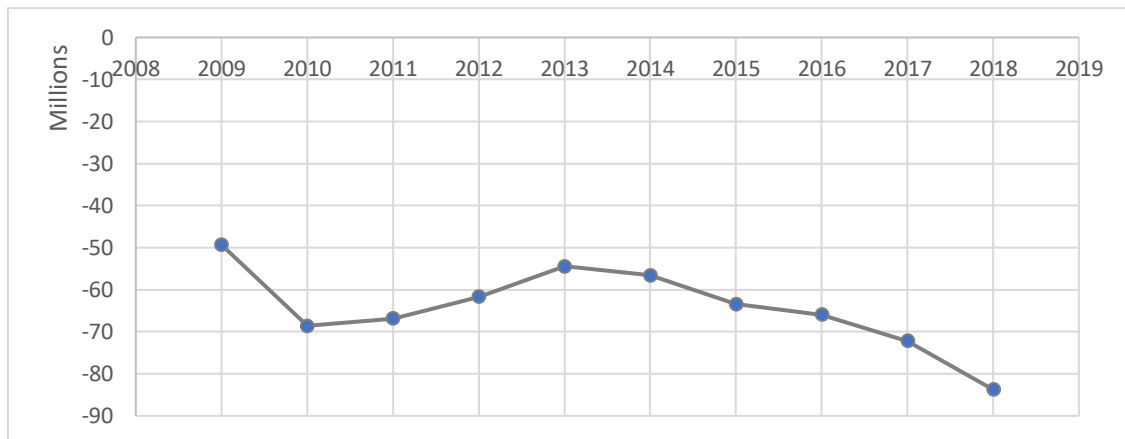
Fuente: Elaboración propia en base a datos del World Integrated Trade Solution (WITS) del Banco Mundial

Durante la presidencia de Obama (2009-2016) se puede observar en la Figura 1, que las importaciones de Estados Unidos desde México mantienen una tendencia ascendente desde el año 2009 hasta el año 2015, con un ligero descenso en el año 2016. Parten de los 130 000 miles de millones de USD aproximadamente en 2009 hasta los casi 300 000 miles de millones de USD en 2015, para luego disminuir hasta alcanzar los 230 000 miles de millones de USD aproximadamente en 2016.

Del mismo modo, las exportaciones de Estados Unidos hacia México también mantienen una tendencia ascendente hasta 2014 (aproximadamente 240 000 miles de millones de USD), notando un ligero descenso en el año 2015 (235 000 miles de millones de USD) y 2016 (230 000 miles de millones de USD). El ascenso de la interdependencia entre ambos países se pudo acentuar con el clima de acercamiento que fomentó el presidente Barack Obama de cara a los países de América Latina. Incluso, cabría destacar que frente a la gran crisis financiera mundial de 2008 que hizo desplomarse el comercio internacional, Obama propuso reforzar el intercambio entre los países signatarios del TLCAN, entre los que se encuentra México.

En relación con los valores previamente descritos acerca de las exportaciones e importaciones, se ha elaborado la siguiente figura (véase Figura 2) en la que se muestra la balanza comercial de Estados Unidos respecto a México.

Figura 2: Balanza comercial de Estados Unidos respecto a México (miles de millones de USD)



Fuente: Elaboración propia en base a datos del World Integrated Trade Solution (WITS) del Banco Mundial

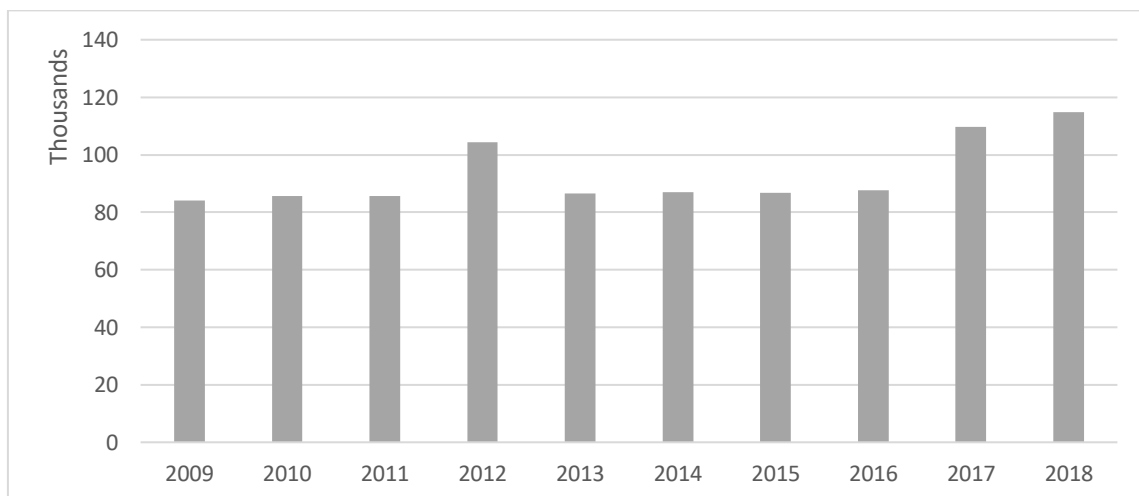
Si atendemos a la Figura 2, se puede observar que desde 2009 (casi - 50 000 miles de millones de USD) hasta 2010 (aproximadamente 70 000 miles de

millones de USD) mantiene una tendencia negativa, lo que indica que las importaciones desde México son mayores que las exportaciones estadounidenses hacia este país. Manteniéndose en valores negativos, la balanza comercial experimentó un incremento hasta 2013 (casi -55 000 miles de millones de USD) para luego continuar con la tendencia descendente hasta 2016 (casi -66 000 miles de millones de USD). Se puede extraer de ambos gráficos que Estados Unidos y México son dos países interdependientes económicamente y, por tanto, la iniciativa del TLCLAN es beneficiosa para ambos.

Paradójicamente, si observamos la Figura 1, durante la administración del presidente Trump las importaciones desde México incrementaron hasta el año 2018. Pese a la renegociación del TCLAN y la incertidumbre sobre los aranceles impuestos por Trump en base a su política proteccionista, Estados Unidos continuó importando productos de México, al mismo tiempo que aumentaron sus exportaciones hacia el país centroamericano. Por último, en la Figura 2, desde 2016 hasta 2018 la balanza comercial experimentó un descenso continuado (desde los casi -66 000 hasta los casi -84 000 miles de millones de USD), que demuestra que Estados Unidos siguió importando de México más productos de los que exportaba.

A modo de ilustración de la inversión extranjera directa (IED) de Estados Unidos en México, se ha elaborado la siguiente figura de barras (véase Figura 3) que muestra los valores obtenidos desde 2009 hasta 2018.

Figura 3: Inversión extranjera directa (IED) de Estados Unidos en México (millones de USD)



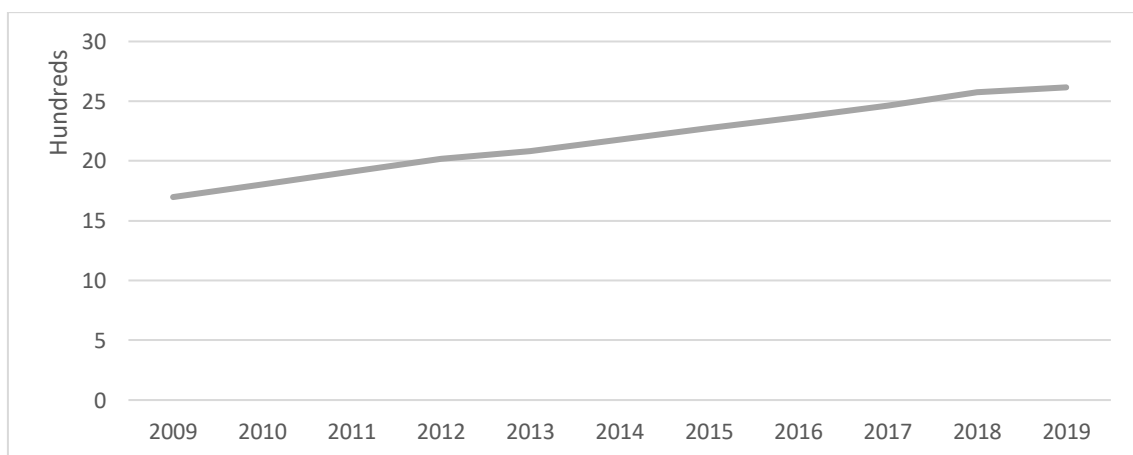
Fuente: Elaboración propia en base a datos del Bureau of Economic Analysis (BEA) Departamento de Comercio de Estados Unidos

Como indica la Figura 3, se mantiene entre los 80 000 y 110 000 millones de USD durante la administración del presidente Obama. En comparación con Brasil y Argentina, estas cifras son mayores que las que invierte Estados Unidos en esos otros dos países, por lo tanto, denota un interés por parte de Estados Unidos en invertir en México durante el periodo de la administración Obama. Cabría destacar el repunte en el año 2012 que registró un récord hasta ese momento histórico llegando a aproximadamente los 104 000 millones de USD.

Durante la administración del presidente Trump, a partir del año 2016, la tendencia se mantiene ascendente. En el año 2017 se puede observar que la inversión extranjera directa superó a la que había sido récord histórico en el año 2012, con un valor de casi 110 000 millones de USD. Finalmente, en el año 2018, se registró otra subida hasta los casi 115 000 millones de USD. En este sentido, se puede determinar que durante la administración del presidente Trump ha existido una mayor inversión en México en comparación con la administración anterior.

De cara a los indicadores de desarrollo, el primero que se va a estudiar es el PIB de México. Para ello, se ha elaborado la siguiente figura lineal (véase Figura 4) en la que se muestran los valores obtenidos desde 2009 hasta 2019.

Figura 4: Producto interior bruto (PIB) de México entre 2009 y 2019 (billones de USD)



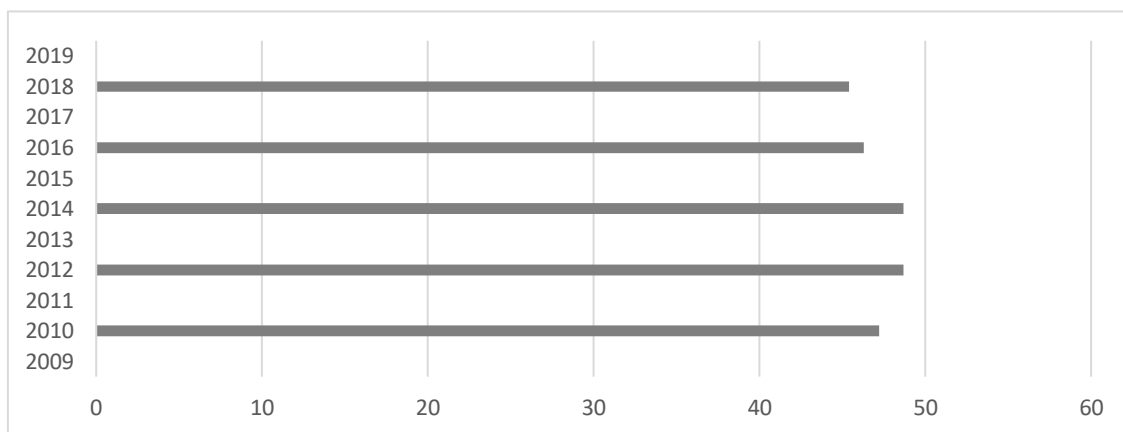
Fuente: Elaboración propia en base a datos de la Base de datos Fondo Monetario Internacional (FMI)

Según la Figura 4, el PIB mexicano mantiene una tendencia ascendente desde 2009 hasta 2019. Durante el periodo de la administración Obama, pasó de los aproximadamente 1 700 billones de USD hasta los casi 2 400 billones de USD. Se trata

de un incremento significativo que plasma un crecimiento económico en el país y se puede relacionar con la tendencia ascendente de las exportaciones mexicanas hacia Estados Unidos. Durante la administración de Trump, se observa que continúa ascendiendo hasta alcanzar los casi 2 600 billones de USD en 2019. Según la Figura 4, se puede determinar que, durante la administración de Obama, México experimentó un considerable crecimiento económico que ha continuado con la administración de Trump. Parece inferirse, por tanto, que, pese a la renegociación del TLCAN, actual AEUMC, México no se ha visto afectado.

El segundo indicador de desarrollo que se ha estudiado es el índice de Gini. La figura de barras que se muestra a continuación (véase Figura 5) presenta el índice de Gini de México desde el año 2009 hasta 2019.

Figura 5: Índice de Gini de México (unidades 0-100 puntos)



Fuente: Elaboración propia en base a datos de los Indicadores de desarrollo del Banco de datos del Banco Mundial

Se puede observar en la Figura 5 que, desde 2010 hasta 2014, este índice que mide la desigualdad del país incrementó entre el 40,5 y casi los 50 puntos. El incremento de este índice significa que crece dicha desigualdad en la riqueza de la población, por lo tanto, no resultan unos datos beneficiosos durante el principio y mediados de la presidencia de Obama. No obstante, a partir de 2014 hasta 2016 y el final del segundo mandato de Obama, se puede observar un descenso del índice.

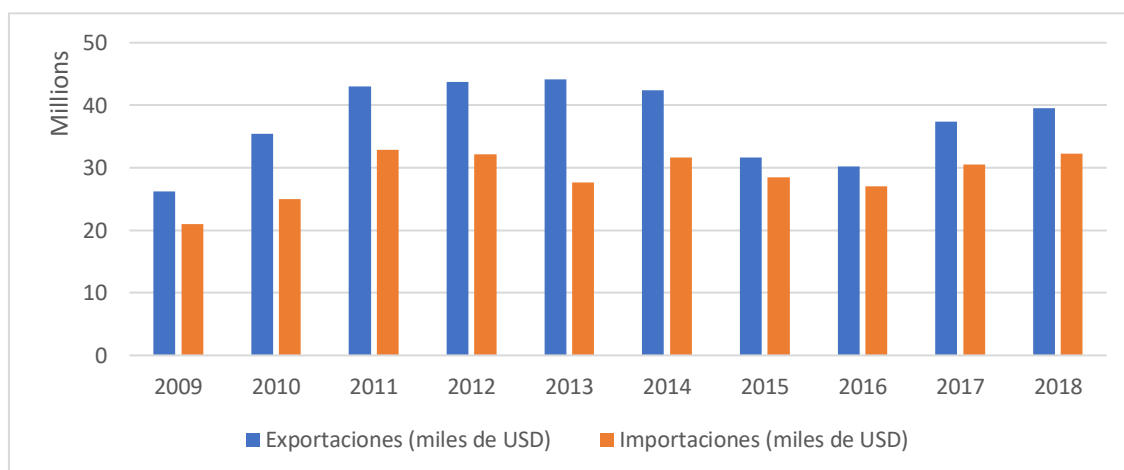
Desde 2016 hasta la actualidad, y únicamente con los datos registrados de 2018, si se comparan con los de 2016, experimentaron un ligero descenso, lo cual resulta favorable durante la administración del presidente Trump. Aun así, según el informe

sobre pobreza del Banco Mundial de 2020 (Banco Mundial, 2020), la tasa de pobreza y desigualdad en México sigue siendo una de las mayores de la OECD.

b. Brasil

Teniendo en cuenta el caso de Brasil, para ilustrar las exportaciones e importaciones entre Estados Unidos y ese país, se ha realizado un gráfico de barras (véase Figura 6) que cuantifica los datos recabados desde 2009 hasta 2018.

Figura 6: Exportaciones e importaciones de Estados Unidos con respecto a Brasil (miles de millones de USD)



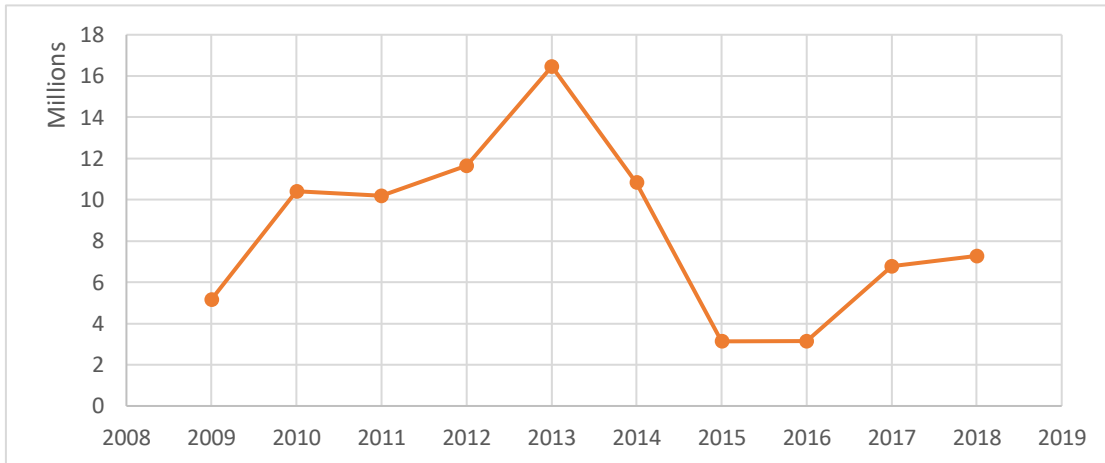
Fuente: Elaboración propia en base a datos del World Integrated Trade Solution (WITS) del Banco Mundial

Durante la presidencia de Obama (2009-2016) se puede observar en la Figura 6, que las importaciones de Estados Unidos desde Brasil experimentan oscilaciones graduales. Desde 2009 (casi 21 000 000 miles de millones de USD) hasta 2011 (casi 33 000 000 miles de millones de USD) mantienen una tendencia ascendente para posteriormente descender hasta el año 2013 (aproximadamente 27 000 000 miles de millones de USD). En 2014 vuelven a incrementar y hasta 2016 disminuyen, resultando en valores similares a los reportados en 2013.

Se observa un patrón menos uniforme que, por ejemplo, el caso de México, al igual que las importaciones desde Brasil no superan, en ningún año, a las exportaciones de Estados Unidos. Si bien es cierto que, al comienzo de la presidencia de Obama, las importaciones desde Brasil aumentaron, a partir de ese año no se aprecia un aumento significativo. En cuanto a las exportaciones de Estados Unidos, sí se puede observar un aumento desde la elección del presidente Obama, que se mantuvo hasta 2014 y que experimentó un descenso hasta el final de su presidencia.

Al igual que con el caso de México, en relación con los valores previamente descritos acerca de las exportaciones e importaciones, se ha elaborado la siguiente figura (véase Figura 7) en la que se muestra la balanza comercial de Estados Unidos respecto a Brasil.

Figura 7: Balanza comercial de Estados Unidos respecto a Brasil (miles de millones de USD)



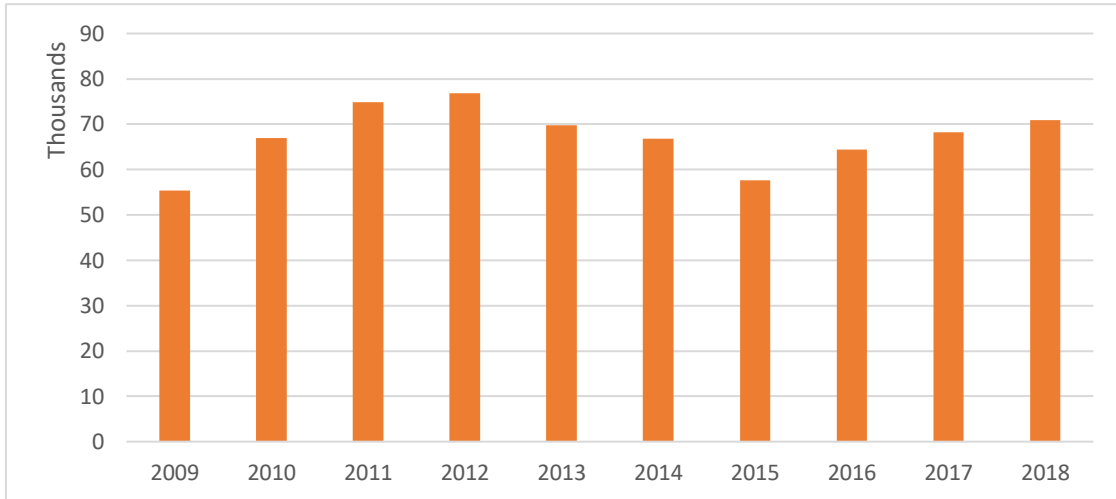
Fuente: Elaboración propia en base a datos del World Integrated Trade Solution (WITS) del Banco Mundial

Según la Figura 7, la balanza comercial de Estados Unidos respecto a Brasil asciende desde 2009 (casi 5 000 000 miles de millones de USD) hasta alcanzar su pico en 2013 (16 000 000 miles de millones de USD). A partir de ese año experimenta una caída significativa hasta 2015 (aproximadamente 3 000 000 miles de millones de USD), que se mantiene igual hasta 2016, año en que comienza de nuevo a aumentar. En el caso de Brasil, la balanza comercial no posee valores negativos, dado que Estados Unidos exporta a dicho país más productos de los que importa.

Por último, en 2016 con la presidencia de Trump, se puede observar en la Figura 6 un incremento tanto de las importaciones como de las exportaciones de Estados Unidos hacia Brasil. Asimismo, como se ha mencionado anteriormente, a partir de 2016 la balanza comercial asciende hasta 2018, lo que muestra que, aun habiendo aumentado el número de importaciones y exportaciones, la brecha entre ambas también ha aumentado.

Con referencia a la inversión extranjera directa (IED) de Estados Unidos en Brasil, se ha elaborado la siguiente figura de barras (véase Figura 8) que muestra los valores recogidos desde 2009 hasta 2016.

Figura 8: Inversión extranjera directa (IED) de Estados Unidos en Brasil (millones de USD)



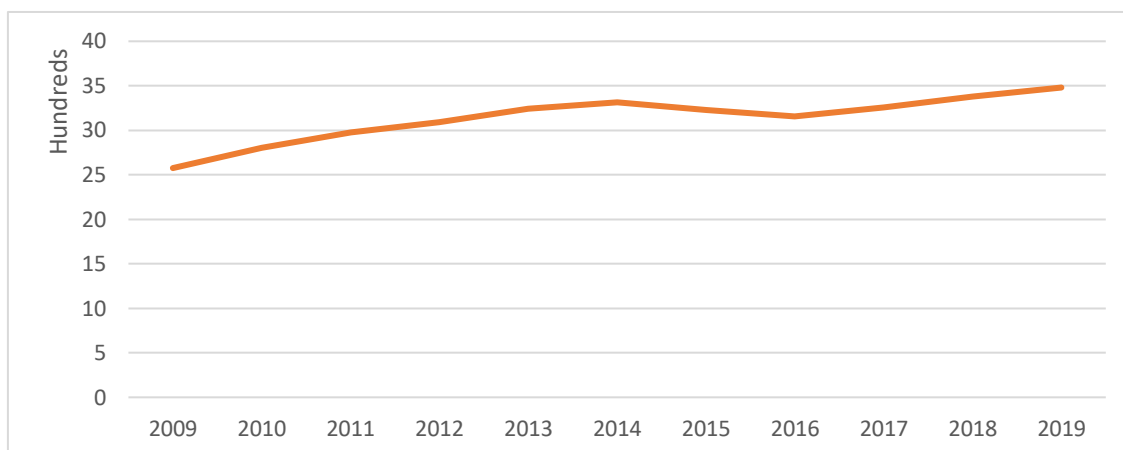
Fuente: Elaboración propia en base a datos del Bureau of Economic Analysis (BEA) Departamento de Comercio de Estados Unidos

Como indica la Figura 8, la inversión extranjera directa estadounidense en Brasil incrementó anualmente desde 2009 hasta 2012. Este último año experimentó su pico hasta casi alcanzar los 80 000 mil millones de USD invertidos. Hasta 2015 fue descendiendo y aumentó de nuevo en 2016. Se puede observar que durante el periodo de Obama hasta 2012 se fomentó la inversión estadounidense en Brasil, ya que como hemos mencionado antes incrementó hasta alcanzar su pico en 2012. No obstante, hacia el final de su presidencia esta disminuyó desde 2013 hasta 2015 para resultar en casi el valor inicial de 2009. Cabe destacar que en 2016 volvió a aumentar hasta alcanzar los casi 65 000 mil millones de USD invertidos.

Por otra parte, muestra que la inversión extranjera directa durante el periodo de Trump ha ido incrementando hasta superar en 2018 los 70 000 mil millones de USD. A tal efecto, como ocurría con el caso de México, se puede determinar que durante la administración del presidente Trump ha existido una mayor inversión en Brasil, en comparación con la administración anterior.

La figura lineal que se muestra a continuación (véase Figura 9), ilustra el PIB de Brasil desde 2009 hasta 2019.

Figura 9: Producto interior bruto (PIB) de Brasil entre 2009 y 2019 (billones de USD)

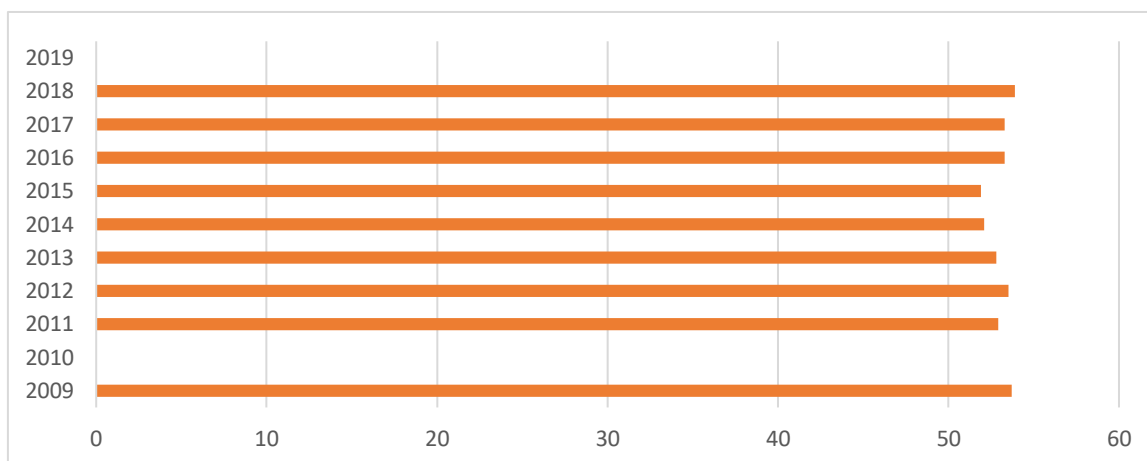


Fuente: Elaboración propia en base a datos de la Base de datos Fondo Monetario Internacional (FMI)

Atendiendo al PIB de Brasil, la Figura 9 muestra que de 2009 a 2014 experimentó un aumento significativo hasta llegar a su pico durante la presidencia de Obama en ese último año (de los 2 500 hasta los 3 300 billones de USD en 2014). No obstante, a partir de 2014 y hasta 2016 se puede observar que el PIB de Brasil descendió hasta los 3 100 billones de USD, como fruto de la crisis económica en el país. A partir de 2016 durante la administración de Trump, se puede observar que el PIB brasileño aumenta hasta alcanzar su máximo en 2019 con valores de casi 3 500 billones de USD, resultados que no se habían reportado anteriormente con la administración de Obama. Por esto, se puede determinar que durante ambas administraciones ha habido un crecimiento económico en el país y que con la crisis económica nacional hubo un descenso. No obstante, durante la presidencia de Trump se ha acrecentado el crecimiento económico brasileño.

Seguidamente, se presenta la figura del índice de Gini de Brasil (véase Figura 10) y que ilustra los valores desde 2009 hasta 2019.

Figura 10: Índice de Gini de Brasil (unidades 0-100 puntos)



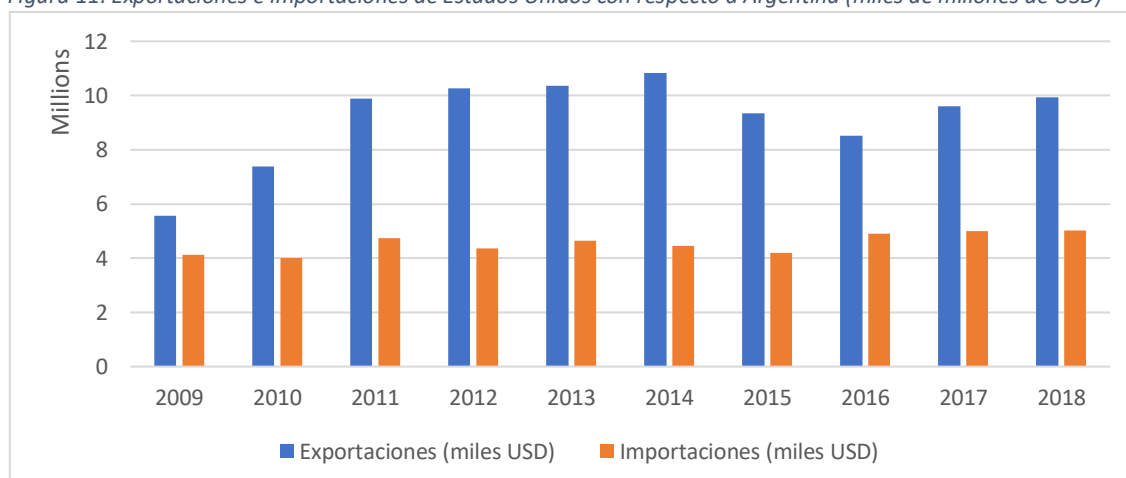
Fuente: Elaboración propia en base a datos de los Indicadores de desarrollo del Banco de datos del Banco Mundial

Se puede observar que desde 2012 (53,5 puntos) existió un descenso hasta 2016 (53,3 puntos), lo cual indica un resultado beneficioso durante la administración de Obama. No obstante, a partir de 2016 con la llegada del presidente Trump, el índice aumentó hasta alcanzar su pico en 2018 con un valor de 53,9 puntos. Estos datos hacen referencia al aumento de la pobreza y de la desigualdad que han experimentado los brasileños tras la recesión de su país de 2014-2016.

c. Argentina

Por último, para ilustrar el caso de las exportaciones e importaciones de Estados Unidos a Argentina desde 2009 hasta 2018 se ha elaborado la siguiente figura de barras (véase Figura 11).

Figura 11: Exportaciones e importaciones de Estados Unidos con respecto a Argentina (miles de millones de USD)

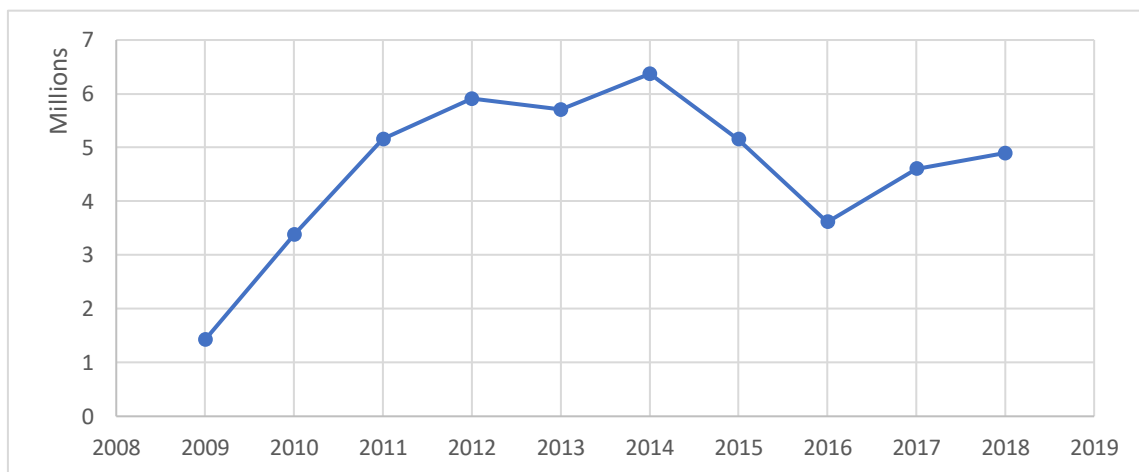


Fuente: Elaboración propia en base a datos del World Integrated Trade Solution (WITS) del Banco Mundial

Se puede observar en la Figura 11 que las exportaciones de Estados Unidos a Argentina mantienen una tendencia ascendente desde 2009 hasta 2014 (desde los casi 6 000 000 hasta los casi 11 000 000 miles de millones de USD). Sin embargo, descendieron hacia el final de la presidencia de Obama hasta 2016, reportando aproximadamente 8 000 000 miles de millones de USD. Por su parte, las importaciones oscilan entre 2009 y 2015 sin variaciones significativas, mientras que a partir de 2016 experimentan un aumento gradual hasta llegar a su pico en 2018 (aproximadamente 5 000 000 miles de millones de USD). El caso de Argentina es similar al de Brasil, dado que Estados Unidos exporta a estos dos países más productos de los que importa.

En relación con los valores previamente descritos acerca de las exportaciones e importaciones, se ha elaborado la siguiente figura (véase Figura 12) en la que se muestra la balanza comercial de Estados Unidos respecto a Argentina desde 2009 hasta 2019.

Figura 12: Balanza comercial de Estados Unidos respecto a Argentina (miles de millones de USD)

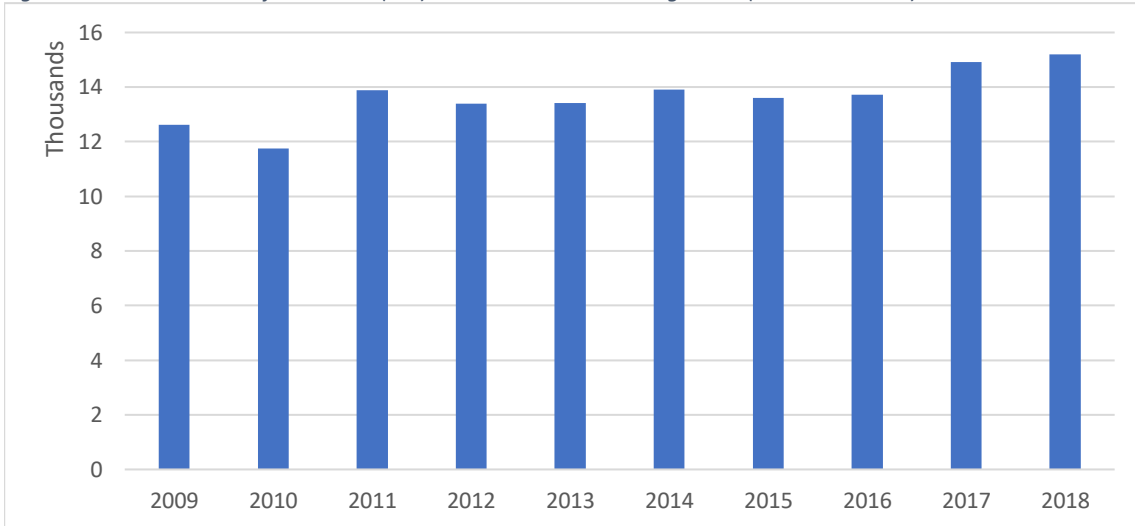


Fuente: Elaboración propia en base a datos del World Integrated Trade Solution (WITS) del Banco Mundial

La figura anterior de la balanza comercial de Argentina muestra un ascenso significativo desde 2009 hasta 2012 para alcanzar su pico en 2014. Hacia el final de la presidencia de Obama hasta 2016 la balanza experimentó un descenso. A partir de 2016 hasta 2018 se puede observar un incremento que indica que se realizaron más exportaciones desde Estados Unidos a Argentina, mientras las importaciones no aumentaron prácticamente.

La ilustración de la inversión extranjera directa de Estados Unidos en Argentina se puede observar en la siguiente figura de barras (véase Figura 13) que muestra los valores desde 2009 hasta 2016.

Figura 13: Inversión extranjera directa (IED) de Estados Unidos en Argentina (millones de USD)

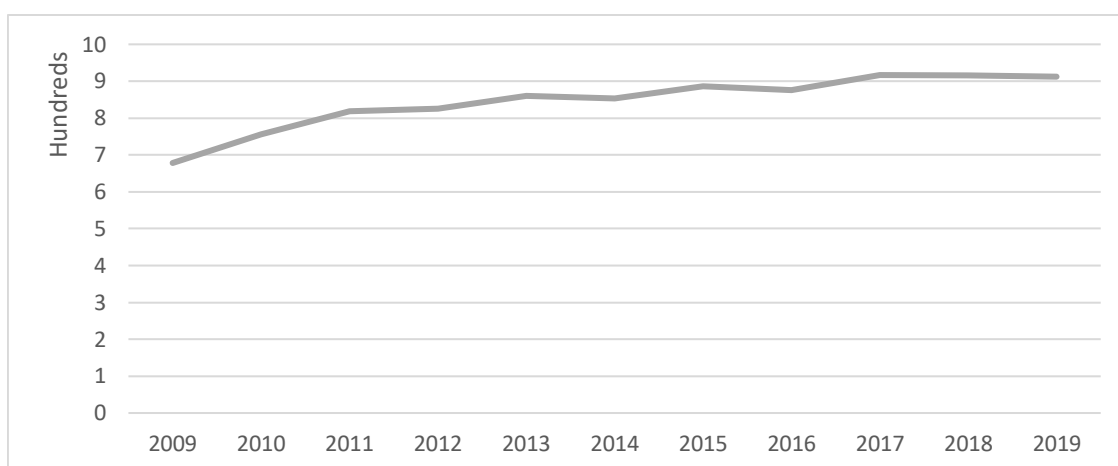


Fuente: Elaboración propia en base a datos del Bureau of Economic Analysis (BEA) Departamento de Comercio de Estados Unidos

La inversión extranjera directa de Estados Unidos en Argentina disminuyó entre 2009 y 2010. En 2011 experimentó un aumento y osciló en los años posteriores hasta 2016, con un repunte en 2014. Con la presidencia de Trump, desde 2016 se puede observar que la inversión directa estadounidense ha ido incrementando, hasta superar en 2017 y 2018 los valores totales de inversión registrados durante toda la administración de Obama. Esto, por lo tanto, concluye en que los resultados para la administración Trump son más beneficiosos, dado que se ha conseguido una mayor inversión en Argentina durante los primeros años de la presidencia de Trump, en comparación con los datos recogidos durante toda la presidencia de Obama.

En relación con los indicadores de desarrollo, en particular, el PIB de Argentina, se puede ver ilustrado en la figura lineal que se presenta a continuación (véase Figura 14). Esta muestra el valor del PIB argentino desde 2009 hasta 2019.

Figura 14: Producto interior bruto (PIB) de Argentina entre 2009 y 2019 (billones de USD)

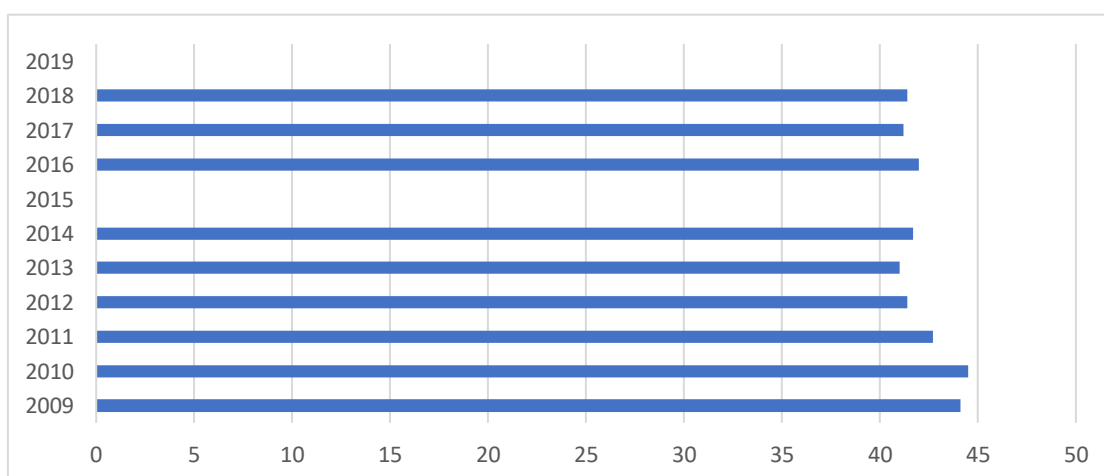


Fuente:1 Elaboración propia en base a datos de la Base de datos Fondo Monetario Internacional (FMI)

En la Figura 14 se puede observar que el PIB de Argentina mantiene una tendencia más irregular que México y Brasil, aunque igualmente ascendente desde la presidencia de Obama hasta los últimos datos reportados en 2019. Desde 2009 (casi 680 billones de USD) incrementa hasta los casi 880 billones de USD en 2016. A partir de ese año, se puede observar un incremento del PIB que se mantiene estable desde 2017 hasta 2019. Estos datos muestran, por tanto, que, durante la presidencia de Obama, Argentina experimentó un crecimiento económico que parece haberse estancado durante la administración Trump.

El último indicador de desarrollo, el índice de Gini de Argentina se ilustra en la figura que se muestra a continuación (véase Figura 15), y que recoge los valores desde 2009 hasta 2019.

Figura 15: Índice de Gini de Argentina (unidades 0-100 puntos)



Fuente: Elaboración propia en base a datos de los Indicadores de desarrollo del Banco de datos del Banco Mundial

La Figura 15 muestra una reducción del índice de Gini argentino desde 2009 hasta 2013 (44,1 hasta 41 puntos) durante la presidencia de Obama, no obstante, aumentó en 2014 (41,7 puntos). Con la presidencia de Trump, se puede observar que los valores se han reducido desde 2016 a 2017, pasando de 42 a 41,2 puntos, pero que se han mantenido relativamente constantes. La Figura 15 indica también, que durante ambas administraciones los valores se han mantenido entre los 40 y 50 puntos, y cabe destacar que los últimos años coincidentes con la presidencia de Trump, se han registrado los valores más bajos.

Por estos motivos, Estados Unidos se encuentra actualmente ante el desafío de haber descuidado su poder histórico sobre la región de América Latina que se posiciona cada vez más como bloque internacional autónomo. Asimismo, otros actores internacionales como China, Rusia o la Unión Europea se encuentran dispuestos a promover el desarrollo de América Latina, lo que merma aún más la influencia de Estados Unidos en la región. Del mismo modo, se puede extraer que las decisiones del presidente Trump hacia América Latina pueden haber influido en el hecho de que otros actores internacionales hayan ganado poder económico en la región y que Estados Unidos ya no sea la única potencia con influencia en América Latina.

4. Recomendaciones de política económica

En este último apartado de las recomendaciones de política económica se recogen las conclusiones que he extraído derivadas de mi análisis previo. Se puede considerar que, si se toman como referencia los indicadores económicos analizados en este trabajo, la administración Trump ha tenido un impacto favorable en las relaciones comerciales con los tres países considerados en el estudio, México, Brasil y Argentina.

Sin embargo, dicho impacto favorable en las relaciones comerciales no ha beneficiado de manera considerable la erradicación de la desigualdad como muestran los resultados del índice de Gini en estos tres países (véanse Figuras 5, 10 y 15). No obstante, cabe destacar que, en el caso de México y Brasil, sus PIB han incrementado durante la administración de Trump (véanse Figuras 4 y 9) y en el caso de Argentina se han mantenido constantes, superando en todos los casos los valores reportados durante la administración de Obama (véase Figura 14).

Partiendo de la base de que el presidente Trump ha orientado su política exterior económica hacia acuerdos bilaterales, en lugar de multilaterales (véase tabla 1), puede considerarse que de esa manera puede «dictar» las normas que estime más favorables para su país sin estar supeditado a un orden o autoridad supranacional. No obstante, no se podría considerar que ello beneficie o incremente su influencia histórica en la región de América Latina, dado que los países de esta región han tomado conciencia regional y cada vez son más conscientes del beneficio de acuerdos multilaterales de cara al resto del mundo (Pintor, 2015).

5. Conclusiones

Una vez realizada la búsqueda de datos y su posterior análisis y recomendaciones de política económica, se puede concluir en que, en el caso de México, se trata del único de los tres países de estudio del cual Estados Unidos importa más productos de los que exporta a dicho país (véanse Figuras 1, 6 y 11). Durante la administración de Obama, las importaciones desde México mantienen una tendencia ascendente, no obstante, durante la administración de Trump, no solo mantienen una tendencia ascendente, sino que superan los valores registrados con la administración anterior. Por lo tanto, la revisión del antiguo TCLAN no ha perjudicado las exportaciones mexicanas a Estados Unidos, que, de hecho, han incrementado.

En relación con la inversión directa estadounidense en México (véase Figura 3), se puede concluir en que durante la administración de Obama se observa una tendencia regular sin grandes variaciones con un único repunte en 2012. Por el contrario, a partir de 2016 con la administración de Trump, se observa un aumento significativo que supera incluso a los valores registrados en el pico de 2012. Por esto, durante la administración de Trump ha prosperado la inversión extranjera directa estadounidense en México.

En cuanto a los indicadores de desarrollo de México, su PIB se ha visto considerablemente beneficiado a lo largo de las dos administraciones (véase Figura 4). Y, paradójicamente, el índice de Gini muestra un incremento con el presidente Obama y una disminución con el presidente Trump (véase Figura 5).

En el caso de Brasil, al igual que Argentina, Estados Unidos es más exportador que importador. Con el presidente Obama, las exportaciones estadounidenses eran

mayores que las registradas con el presidente Trump, aunque desde 2016 se puede observar una ligera subida. La inversión extranjera directa hacia Brasil (véase Figura 8) alcanzó su máximo en 2012 con el presidente Obama, sin embargo, a partir de ese año disminuyó para volver a registrar una tendencia ascendente durante los años de la administración Trump.

El PIB de Brasil (véase Figura 9), al igual que en el caso de México y a excepción de los valores registrados entre 2014 y 2016 coincidentes con la crisis económica en el país, se ha visto incrementado a lo largo de ambas administraciones y ha alcanzado su máximo durante la presidencia de Trump. Por su parte, el índice de Gini (véase Figura 10) se redujo durante la presidencia de Obama y aumentó gradualmente con el presidente Trump. Pese a poder concluir con que, durante la administración de Trump, los indicadores económicos de Brasil muestran una mejoría en comparación con los registrados durante la presidencia de Obama, los indicadores de desarrollo muestran que actualmente no se ha favorecido la igualdad de riqueza en el país, pero sí su crecimiento económico,

Por último, los datos más altos de exportaciones estadounidenses a Argentina se registraron durante la presidencia de Obama, aunque con una tendencia descendente hacia finales de dicha presidencia (véase Figura 11). A partir de 2016, con la presidencia de Trump se puede observar un aumento gradual de las exportaciones, al igual que de las importaciones de Estados Unidos desde Argentina. Por su parte, la inversión extranjera directa estadounidense en Argentina se ha visto significativamente aumentada gradualmente durante la administración de Trump (véase Figura 13).

Los indicadores de desarrollo muestran que el PIB argentino es el más irregular de los tres países estudiados, y que alcanzó su máximo con el presidente Trump. Finalmente, el índice de Gini se redujo considerablemente durante la presidencia de Obama y con Trump se observa un ligero incremento en el último año registrado (véase Figura 15).

6. Bibliografía

- Allison, G. (2019). *Vers la guerre: L'Amérique et la Chine dans le Piège de Thucydide?* París: Odille Jacob. Obtenido de <file:///C:/Users/Moni/Desktop/RITI%205º/PRIMER%20CUATRIMESTRE/SEMINARIO%20INTERNACIONAL%20I/Seminario%204Lectura%203.%20Allison-%20Paulo%20Portas.pdf>
- Banco Mundial. (2020). *LAC Equity Lab: Desigualdad - Distribución de Ingresos*. Obtenido de <https://www.bancomundial.org/es/topic/poverty/lac-equity-lab1/income-inequality/income-distribution>
- Banco Mundial. (2020). *Poverty & equity Brief: Mexico*. Obtenido de https://databank.worldbank.org/data/download/poverty/33EF03BB-9722-4AE2-ABC7-AA2972D68AFE/Global_POVEQ_MEX.pdf
- Biderbost, P., Boscán, G., & Calvo, B. (octubre de 2018). Las relaciones dentre Estados Unidos y América Latina en el periodo 2009-2018. Algunos aspectos centrales. *UNISCI*(48). Obtenido de <http://www.unisci.es/del-multilateralismo-desatento-de-obama-a-la-falta-de-certezas-de-trump-la-relacion-entre-estados-unidos-y-america-latina-en-el-periodo-2009-2018/>
- Botero, L. D. (2015). América Latina Un repaso por lo subalterno, poscolonial y decolonial. 57-66. Obtenido de <file:///C:/Users/Moni/Downloads/Dialnet-AmericaLatinaUnRepasoPorLoSubalternoPoscolonialYDe-5472504.pdf>
- Coyle, D. (2014). *GDP: A Brief but Affectionate History*. Princeton University Press.
- DW. (2009). La V Cumbre de las Américas marca un giro en la relación América Latina-EE.UU. *DW Made for minds*. Obtenido de <https://www.dw.com/es/la-v-cumbre-de-las-am%C3%A9ricas-marca-un-giro-en-la-relaci%C3%B3n-am%C3%A9rica-latina-eeuu/a-4190679>
- Guasch, M. (2017). *EVOLUTION OF U.S. STRATEGY IN LATIN AMERICA AFTER THE COLD WAR*. Virginia Polytechnic Institute. Obtenido de https://vtechworks.lib.vt.edu/bitstream/handle/10919/74276/Guasch_M_T_2017.pdf

- Laborie, M. (2018). *"America First" ¿Un modelo válido de seguridad nacional para los Estados Unidos?* Instituto Español de Estudios Estratégicos (IEEE). Obtenido de http://www.ieee.es/Galerias/fichero/docs_opinion/2018/DIEEEO10-2018_Estrategia_US_MarioLaborie.pdf
- Leal, F. (2003). La Doctrina de Seguridad Nacional: materialización de la Guerra Fría en América del Sur. *Revista de estudios sociales*(15), 74-87. Obtenido de <file:///C:/Users/Moni/Downloads/Dialnet-LaDoctrinaDeSeguridadNacional-2349602.pdf>
- Llorente & Cuenca. (2017). *U.S. Foreign Policy Towards Latin America Under Trump: Beyond Business as Usual*. Madrid. Obtenido de https://ideas.llorenteycuenca.com/wp-content/uploads/sites/5/2017/07/170720_DI_Report_Foreign_Policy_US_LATAM_ENG-1.pdf
- Lozano, L. (1993). La iniciativa para las Américas. El comercio hecho estrategia. *Nueva Sociedad*(125), 98-112.
- Malamud, C. (2009). *Estados Unidos y América Latina: nueva etapa de una relación complicada*. Real Instituto Elcano. Obtenido de http://www.realinstitutoelcano.org/wps/portal/rielcano_es/contenido?WCM_GLOBAL_CONTEXT=/elcano/elcano_es/zonas_es/america+latina/ari97-2009
- Malamud, C. (2016). *Real Instituto Elcano*. Obtenido de http://www.realinstitutoelcano.org/wps/portal/rielcano_es/contenido?WCM_GLOBAL_CONTEXT=/elcano/elcano_es/zonas_es/malamud-incognitas-futura-relacion-eeuu-america-latina
- Márquez, F. (2018). *Bilateralismo comercial en la era Trump: TTP, TLCAN (USMCA)*. IEIEE. Obtenido de http://www.ieee.es/Galerias/fichero/docs_analisis/2018/DIEEEA39-2018TRUMP_FMAR.pdf

- OCDE. (2008). Obtenido de <https://www.oecd-ilibrary.org/docserver/9789264094475-es.pdf?expires=1588959546&id=id&accname=guest&checksum=63E5B7D19DA74FACEDE3457C8EDA3B73>
- OEA. (21 de septiembre de 1992). *Organización de los Estados Americanos*. Obtenido de <https://pca-cpa.org/wp-content/uploads/sites/6/2016/01/Tratado-entre-la-Rep%C3%BAblica-Argentina-y-los-Estados-Unidos-de-Am%C3%A9rica-sobre-Promoci%C3%B3n-y-Protecci%C3%B3n-Rec%C3%ADproca-de-Inversiones.pdf>
- OEA. (30 de noviembre de 2018). *Organización de los Estados Americanos*. Obtenido de Acuerdo Estados Unidos-México-Canadá: http://www.sice.oas.org/Trade/USMCA/USMCA_ToC_PDF_e.asp
- OEA. (julio de 2019). *Organización de los Estados Americanos*. Obtenido de Acuerdo de Asociación Estratégica Mercosur-UE: http://www.sice.oas.org/TPD/MER_EU/negotiations/Res_Inf_MER_EU_TLC_s.pdf
- OEA. (2020). *Organización de los Estados Americanos*. Obtenido de http://www.sice.oas.org/TPD/TPP/TPP_s.ASP
- OEA. (2020). *Organización de los Estados Americanos*. Obtenido de http://www.sice.oas.org/TPD/NAFTA/NAFTA_s.ASP
- OMC. (3 de octubre de 2002). *Organización Mundial del Comercio*. Obtenido de ESTADOS UNIDOS - SUBVENCIONES AL ALGODÓN AMERICANO (UPLAND): https://docs.wto.org/dol2fe/Pages/FE_Search/FE_S_S009-DP.aspx?language=S&CatalogueIdList=15106,7604,400,46459,1747,42355,33243,45979,45973,100138&CurrentCatalogueIdIndex=9&FullTextHash=&HasEnglishRecord=True&HasFrenchRecord=True&HasSpanishRecord=True
- OMC. (28 de octubre de 2008). *Organización Mundial del Comercio*. Obtenido de ESTADOS UNIDOS - MEDIDAS RELATIVAS A LA IMPORTACIÓN, COMERCIALIZACIÓN Y VENTA DE ATÚN Y PRODUCTOS DE ATÚN: https://docs.wto.org/dol2fe/Pages/FE_Search/FE_S_S009-DP.aspx?language=S&CatalogueIdList=98857,99258,95465,105252,76872,1095

40,104521,90673&CurrentCatalogueIdIndex=7&FullTextHash=&HasEnglishRecord=True&HasFrenchRecord=True&HasSpanishRecord=True

OMC. (5 de septiembre de 2012). *Organización Mundial del Comercio*. Obtenido de ESTADOS UNIDOS - MEDIDAS QUE AFECTAN A LA IMPORTACIÓN DE LIMONES FRESCOS: https://docs.wto.org/dol2fe/Pages/FE_Search/FE_S_S009-DP.aspx?language=S&CatalogueIdList=113748,102843,105132&CurrentCatalogueIdIndex=2&FullTextHash=&HasEnglishRecord=True&HasFrenchRecord=True&HasSpanishRecord=True

OMC. (23 de agosto de 2012). *Organización Mundial del Comercio*. Obtenido de ARGENTINA - MEDIDAS QUE AFECTAN A LA IMPORTACIÓN DE MERCANCÍAS: https://docs.wto.org/dol2fe/Pages/FE_Search/FE_S_S009-DP.aspx?language=S&CatalogueIdList=104754,103748,104756,99975,100968,99173,106513,103466&CurrentCatalogueIdIndex=7&FullTextHash=&HasEnglishRecord=True&HasFrenchRecord=True&HasSpanishRecord=True

OMC. (4 de septiembre de 2012). *Organización Mundial del Comercio*. Obtenido de ESTADOS UNIDOS - MEDIDAS QUE AFECTAN A LAS IMPORTACIONES DE ANIMALES, CARNE Y OTROS PRODUCTOS DEL REINO ANIMAL PROCEDENTES DE LA ARGENTINA: https://docs.wto.org/dol2fe/Pages/FE_Search/FE_S_S009-DP.aspx?language=S&CatalogueIdList=134128,133460,133461,123091,118660,113749,99985,101621&CurrentCatalogueIdIndex=7&FullTextHash=&HasEnglishRecord=True&HasFrenchRecord=True&HasSpanishRecord=True

OMC. (2020). *Organización Mundial del Comercio*. Obtenido de https://www.wto.org/spanish/thewto_s/history_s/history_s.htm

Pérez Rocha, M., & Arnold, R. (2008). La agenda para el cambio de Obama y la Cumbre de las Américas 2009. *Alternativas*(45).

Pintor, H. (2015). América Latina. Una relación difícil. En A. P. Moreno, *Política exterior de los Estados Unidos* (págs. 87-100). Universidad Pontificia Comillas . Obtenido de <https://repositorio.comillas.edu/xmlui/bitstream/handle/11531/9367/Am%c3>

%a9rica%20Latina%20una%20relaci%3%b3n%20dif%3%adcil%20%20Art%3%
%adculo.pdf?sequence=1&isAllowed=y

Prebisch, R. (2012). *El desarrollo económico de la América Latina y algunos de sus principales problemas*. CEPAL. Obtenido de https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/40010/prebisch_desarrollo_problemas.pdf;El;El

Reinert, K. (2012). *An Introduction to International Economics: New Perspectives On The World Economy*. Nueva York: Cambridge University Press.

Rojas, F. (2012). Seguridad Internacional, el espacio y posición de América Latina. *Cuadernos de estrategia*(158), 20-82.

Sohr, R. (noviembre de 1982). La política exterior de Reagan. *Nueva Sociedad*(63), 87-93. Obtenido de https://nuso.org/media/articles/downloads/1001_1.pdf

Solana, M. (s.f.). *Instituto de Relaciones Internacionales*. Obtenido de <http://www.iri.edu.ar/index.php/2019/12/17/6-de-diciembre-de-1904-de-la-doctrina-monroe-al-corolario-roosevelt/>

Vargas, A. (1978). La política de la "buena vecindad". *Revista Estudios*(1), 52-58. Obtenido de <file:///C:/Users/Moni/Downloads/Dialnet-LaPoliticaDeLaBuenaVecindad-5762015.pdf>